

Un rompecabezas

El profesor Challenger, acompañado de un reducido grupo de amigos, ha emprendido una expedición a un **recóndito** lugar próximo al Amazonas en el que cree que aún existen dinosaurios y otros animales prehistóricos. Su predicción se cumple, pero los viajeros, tras correr numerosas aventuras, no encuentran el modo de volver a la civilización.

La única persona que parecía dispuesta a ayudarnos a salir de allí era un joven indio. Nos lo había dado a entender claramente a través de su expresivo lenguaje de gestos. Aquella tarde volvió a nuestro campamento y me entregó un pequeño rollo de corteza de árbol. Luego, señaló hacia la hilera de cuevas.

Llevé el pedazo de corteza a mis compañeros. En el lado interno había una serie de líneas, que aquí reproduzco:



–Sin duda es alguna clase de escritura –comentó Challenger.

–¡Por Dios! ¡Vean aquí! –exclamó lord John de improviso–. ¿Cuántas marcas hay en ese papel? Dieciocho. ¿Y cuántas bocas de cueva hay en la ladera de la colina? Dieciocho. Así pues, se trata de un mapa de las cuevas y, sin duda, la cruz señala una cueva que tiene más profundidad que las otras.

–Si la cueva atraviesa el **risco** y sale por el otro lado –dijo Challenger–, no tendremos que descender más que un centenar de pies.

–Subamos ahora mismo y **atisbemos** el terreno –propuse.

Ascendimos por una escalera cubierta de maleza hasta la cueva marcada en el dibujo. Era un túnel de lisas paredes, cubiertas de símbolos indígenas. Nos precipitamos **anhelantes** por él hasta que nos vimos forzados a detenernos. Ante nosotros aparecía un muro de roca pura, sin una sola grieta.

En medio del desencanto que nos invadió a todos, miré de nuevo el mapa.

–¡Creo que lo tengo! ¡Siganme, siganme!

Retrocedimos por el camino que habíamos recorrido hasta llegar al punto marcado en el mapa como una bifurcación.

–En la oscuridad –dije a mis compañeros–, hemos pasado de largo este punto y nos hemos adentrado por el brazo más corto. Este es el túnel que debemos seguir –añadí, señalando un pasillo que se abría ante nosotros.

Corrimos por la cueva con impaciencia y pronto divisamos un resplandor plateado de borde circular.

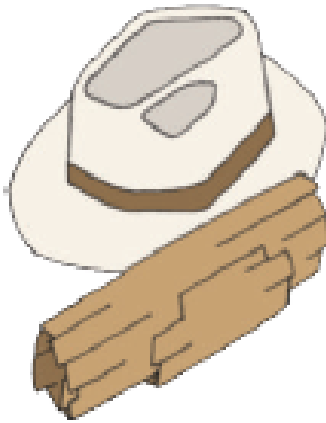
–¡Por Dios..., es la luna! –exclamó lord John–. ¡Hemos salido al otro lado, muchachos!

Gozosos por el descubrimiento, acordamos que la partida sería la noche siguiente y regresamos a nuestro campamento para hacer los preparativos.

El día pasó con lentitud, pero al caer la noche estábamos listos. Con gran trabajo subimos nuestras cosas por las escaleras. Entonces, mirando hacia atrás,



1 COMPRENSIÓN LECTORA



examinamos largamente, por última vez, aquella extraña tierra que para nosotros era el país de los sueños, de la fascinación y la aventura. Un país donde nos habíamos arriesgado mucho, habíamos sufrido mucho y habíamos aprendido otro tanto... A lo lejos se extendían los profundos bosques y en el centro estaba el gran lago, madre de extraños monstruos. De pronto vibró en la oscuridad un grito agudo, la llamada de algún fantasmagórico animal. Era la auténtica voz de aquella tierra, que se despedía así de nosotros.

Dimos media vuelta y nos zambullimos en la cueva que había de conducirnos de regreso a casa.

ARTEUR COSMAN DORUZ
El mundo perdido (Adaptación)

CLAVES DE LA LECTURA

El texto nos narra el momento en que un grupo de aventureros, que ha realizado una expedición al Amazonas, descubre el camino para regresar a la civilización gracias a un mensaje cifrado que les proporciona un joven indio.

La escena se produce en un espacio cerrado y oscuro que aumenta la impresión de aventura.

VOCABULARIO

recondito: muy escondido.

risco: peña alta y escarpada.

atizar: observar con cuidado.

anhelante: con la respiración fatigosa.

zambullir: esconder o meter en alguna parte.

ACTIVIDADES

1 Ordena estos hechos según se presentan en el texto.

- A. Se adentran en la cueva hasta que encuentran un muro. 1.
- B. Descubren que el indio les ha dado un mapa de las cuevas. 2.
- C. Descubren una salida y vuelven al campamento para preparar su partida. 3.
- D. Un joven indio parece dispuesto a ayudarlos. 4.
- E. Retroceden hasta encontrar una bifurcación. 5.

2 Indica si estas afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F).

- El joven indio habla la misma lengua que el resto de personajes.
- En la cueva en que entran hay un túnel secundario.
- Deben huir rápidamente porque les persigue un monstruo que grita.
- Antes de entrar en la cueva por última vez, se detienen para observar el paisaje.
- Antes de volver a casa, oyen un fantasmagórico grito de un animal.
- Antes de volver a casa, oyen un fantasmagórico grito humano.

3 ¿Cómo calificarías el texto?

- Relato de humor.
- Relato de terror.
- Relato científico.
- Relato de aventuras.
- Relato policíaco.
- Relato histórico.

ACTIVIDADES

4 Responde a estas preguntas.

- En un primer momento, ¿qué piensan que es el pedazo de corteza que les da el joven indio?

- ¿Cómo suben hasta la cueva los protagonistas?

- ¿Qué hay en las paredes del túnel?

- ¿Por qué se desilusionan dentro de la cueva que indica el mapa?

- ¿Qué encuentran los personajes cuando llegan al final del túnel?

5 Busca en el texto...

- ... nombres que designen elementos del paisaje.

- ... palabras que se refieran al estado de ánimo de los personajes.

6 El texto que has leído es un fragmento de una novela. Contesta las siguientes preguntas.

- ¿Cuál es el título de la novela?

- ¿Quién es el autor?

- Busca en Internet en qué lengua se escribió esta novela.

